

# SI HUBIERA MUERTO ANOCHE

---

Autor: FERMÍN ELIZAINCÍN

---

Hoy camino temprano  
por las grises veredas de la plaza.  
Hay un verde esmeralda en los canteros  
cribados de lunares florecidos,  
palomas cenicientas que aletean  
bajando desde el bronce  
para buscar migajas  
de las manos amigas  
y árboles, y pájaros, y cielo.  
Un pensamiento extraño, sin sentido,  
me asalta hecho pregunta.  
¿Qué sería distinto esta mañana  
si hubiera muerto anoche?  
Muy poco cambiaría, lo presiento,  
todo el trajín de la ciudad despierta,  
es un río impetuoso  
de corrientes humanas  
que fluye indiferente.  
Nada sabrían de una nueva ausencia  
los que se marchan de prisa a su trabajo,  
los niños y los jóvenes  
camino de la escuela,  
los que descansan sueños  
en la oquedad de un banco.  
Como todos los días,

correrá un canillita  
pregonando su diario,  
con el agudo grito  
de dos o tres vocales estiradas,  
y no sabrá que lleva  
mi muerte bajo el brazo.  
Acaso en una esquina  
se junten dos amigos  
a darse la noticia,  
con sincera congoja, y sin saberlo,  
felices de estar vivos todavía.  
Y pienso finalmente,  
que han de ser muchas más, estoy seguro:  
las gotas de rocío  
que cuelgan todavía  
de las flores abiertas,  
que las fugaces lágrimas vertidas  
por lo que fue mi muerte.  
Si hubiera muerto anoche  
faltaría tan sólo esta mañana  
el rumor de mis pasos y mi sombra  
por las grises veredas de la plaza.

(De: "Concordia en el recuerdo")